



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Coordinación de Extensión
Escuela de Psicología
Diplomado de Psicología Jurídica



**Violencia Intrafamiliar en Mujeres con Problemas
de Codependencia Emocional**

Docentes:

Dra. Miryam Rivas P.
Dr. Alexis Ortiz R.
Dr. Luis Lugo M.
Dr. Guillermo Arías

Estudiante(s):

HERNÁNDEZ AIMARA
ALVIAREZ, ALBERT

Caracas, Junio del 2016

INTRODUCCIÓN

El tema de la violencia y sobre todo de la violencia intrafamiliar, es un tema sobre el cual han versado numerosas investigaciones y propuestas teóricas y metodológicas. En lo referente al ámbito de la violencia intrafamiliar en mujeres con problemas de codependencia emocional se ha vuelto objeto de interés, ya que este ha generado todo un cambio de concepciones respecto al tema, lo cual ha posibilitado problematizar muchos elementos pertenecientes al ámbito privado de las familias, una mujer nunca llega a saber que es verdaderamente codependiente de otra persona en su núcleo familiar hasta que la otra persona, falte, se case, o la abandone dependiendo del caso.

A la luz de nuevas formas de entender a las mujeres en situación de codependencia dentro de la violencia intrafamiliar, existen roles de estos en relación con su pareja, hijo, hermano, madre o padre; la mujer puede sufrir de violencia intrafamiliar y ser codependiente de su maltratador o maltratadora; en este trabajo se busca sacar un poco a la luz este tema y su repercusión a la tendencia habitual en la aproximación de estas formas de violencia lo cual se refiere a la incidencia en términos numéricos de casos, denuncias y fallecimientos, esto ha contribuido notablemente a la invisibilización de elementos vitales en la búsqueda de alternativas y respuestas a la problemática.

La presente investigación tiene como punto de partida, llevar más allá la problemática de violencia intrafamiliar y enfocar dicha violencia, pero en mujeres con situación de codependencia emocional, en este aspecto las mujeres llegan a evidenciar situación de necesidad hacia su maltratador, para la referida violencia puede ser considerado:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos del desarrollo o provocaciones” (OMS, 2002, p.15)

En la violencia intrafamiliar los ciclos de violencia son inevitables, pero de allí hablar de una mujer maltratada y codependiente, podríamos considerar mucho mas agravada la situación pues hasta que su estado psicológico no cambie no podrá entender la gravedad de la situación.

“LA ADICCION AL AMOR, HACE QUE LA VIDA DEL ADICTO GIRE EN TORNO AL OBJETO AMADO”

RESUMEN

La presente investigación versó su principal objetivo en las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar y que tengan un grado de codependencia hacia su maltratador, objeto que las imbuye a seguir con la violencia tanto física como psicológica, con este trabajo se persigue comprender los procesos de la violencia y como puede llegar a agravarse con el término “codependencia” y como se construyen los participantes como sujetos a partir de la experiencia como violencia. En este trabajo se empleo una metodología cualitativa, en el cual se procura interpretar los ciclos de la violencia y sus agravantes bajo un proceso de categorización, estructuración y teorización.

Palabras Clave: Mujeres, Codependencia, Violencia Intrafamiliar, Ciclos de Violencia.

CAPITULO I

El problema de las manifestaciones de violencia y su intervención en mujeres codependientes en el grupo familiar

Cuando hablamos de las causas y efectos de mujeres que sufren de codependencia en un núcleo familiar, hablamos ciertamente que existen niveles de disfuncionalidad, lamentablemente la codependiente se olvida de sí misma y se preocupa por el otro, bien sea su pareja, hijo o algún otro miembro de la familia. La codependiente deja a un lado sus propias necesidades y concentra su presencia en las necesidades del otro, peor aún, siente la necesidad de la presencia del otro y tiende a creer que por el hecho de sentirse necesitada nunca la van a abandonar; podemos considerar que en este nuevo siglo hemos cambiado postura como: La mujer ejerce todo tipo de emprendimiento sin necesidad de sentirse influenciada por el lado masculino, sin embargo la mayoría de los casos de mujeres codependientes emocionales sean o no estables laboralmente, tienen a crear un estado de necesidad hacia la otra persona, ¿dependen de la otra persona? - Sería la presunta que la mujer codependiente debería de manifestar, sin embargo son pocas las que oportunamente se dan cuenta que se encuentra en una codependencia emocional; en el otro aspecto de las codependientes es que la otra persona no responde como la codependiente quiere, lo que provoca frustración y puede llegar a entrar en un estado de depresión, todo esto porque simplemente la codependiente confunde la “obsesión” y la “adicción”, esto lamentablemente trae como consecuencia una relación enfermiza, donde cada uno requiere la necesidad de recibir.

En la mayoría de los casos estudios de mujeres codependientes maltratadas, es considerado un caso de doble violencia, violencia hacia ellas mismas y violencia por parte de la otra persona, a pesar de ser maltratada la codependiente no logra ni logrará sin ayuda, salir del estado de sensación de estar atada a su

grupo familiar o a su maltratador y llega a sentirse torturada, pero también en algunas ocasiones la codependiente no se da cuenta que lo es.

En las manifestaciones de violencia intrafamiliar o situaciones crónicas de violencia, sea del tipo que sea, es inevitable observar la gran decadencia y debilitación gradual del grupo familiar, ya que este tipo de violencia no solo afecta a la mujer o a cualquier otro integrante, el desvanecimiento de las defensas físicas y psicológicas es el primer paso en este tormentoso desafío.

Podemos definir la violencia intrafamiliar como: la violencia que tiene lugar específicamente en el núcleo familiar y que el agresor forma parte de ese núcleo, viva o no en el mismo domicilio, aunque la situación tiende a agravarse si viven en el mismo domicilio que es lo que normalmente sucede.

La violencia familiar representa un grave problema social, que puede afectar a un sin número de generaciones por la repetición de la conducta, entendemos que la violencia doméstica es un modelo de conductas aprendidas donde incluye abuso psicológico repetitivo, aislamiento social progresivo e intimidación, entre otros factores coercitivos que generan el maltrato físico y psicológico, pero si a todo esto se le agrega una mujer codependiente de su marido donde necesite o requiera ese maltrato, estamos hablando de un enfermo estado psicológico.

Existen algunos autores que señalan básicamente que la violencia intrafamiliar se basa en tres factores que podremos reconocer a continuación: el primero y uno de los más importantes es la falta de control y la ira, lo percibimos como un efecto de acumulación que de un momento a otro puede estallar en violencia contra los miembros de la familia o específicamente contra un solo miembro, dependiendo del caso, en este aspecto también radica la falta de comunicación y la ausencia del respeto mutuo como factores detonantes de la violencia, el segundo es la carencia afectiva y la incapacidad de resolver problemas familiares o entre parejas, éste debido a la negación de no querer escuchar al otro e imponer su

único pensamiento y voluntad, por último le presentamos algunas variables como son el abuso de drogas y alcohol que desencadenan episodios de violencia por la intervención de estos dos elementos. Podemos identificar que a lo largo de la historia la violencia familiar ha existido como un componente estrictamente cultural y no como algo que sea natural del ser humano; si bien podemos interpretar que el ser humano es bueno por naturaleza, el componente cultural forma parte fundamental en el desarrollo psicológico de las personas, si bien existen familias funcionales, cada día se observa como más y más familias se rompen, esposos que se separan, hijos que quedan abandonados por ambos padres, formación de nuevas familias destinadas al fracaso; este problema lo identificamos como un problema netamente social y cultural.

El término “violencia intrafamiliar” se define netamente como una acción realizada en el seno de la familia pero, ¿qué pasa cuando le agregamos el término de “codependencia emocional”? Podemos definir que la codependencia es considerada una condición psicológica en la cual se puede manifestar una excesiva y muy a menudo inapropiada preocupación por las dificultades o problemas de alguien más o de un grupo determinado de personas; Lamentablemente el principal objetivo de la mayoría de los maltratadores es ejercer poder y control sobre sus víctimas, pero y si la víctima considera dentro de sus necesidades ese control; la agresión constante hacia el autoestima de la víctima desgasta de manera significativa su propia imagen, hasta existen casos que la víctima termina sintiendo que se lo merece, sienten culpabilidad de la violencia que padece y consigo sentimientos de dependencia, incapacidad, inutilidad, bochorno entre otros.

Las manifestaciones de violencia se pueden presentar en miles y variadas formas pero cuando la mujer se torna codependiente, podemos considerar que el grado de violencia aumenta, desde lo verbal y despectivo hasta lo agresivo que culmina en el maltrato físico, golpes o utilización de los hijos como última instancia de manipulación. La mujer codependiente siente la necesidad de conservar en

muchos casos a su pareja, y aunque éste no llegue a responder como ella lo desea, simplemente con conservarlo a su lado, se conforma.

En las mujeres sobre todo con codependencia emocional, representa una dependencia sentimental mediatizada que cubre diagnósticos de trastornos adictivos, también es calificada como coedición caracterizada por una difusión de la identidad propia, la codependiente emocional sumergida en una situación de violencia intrafamiliar, utiliza una focalización en el otro y una tendencia a ejercer sobre control respecto a las personas que ella cree que depende; el significativo deterioro de su autoestima, más unas inadecuadas habilidades interpersonales como la constante tendencia al sacrificio y la abnegación en su relación, conlleva a un descuido de sus necesidades propias y mina la identidad personal y social. Psicológicamente son frecuentes los mecanismos de negación y afrontamiento de lo que se cree y lo que verdaderamente se siente, necesita y desea.

Las mujeres que muestran un perfil de codependencia emocional crónica tienden a manifestar un sentimiento de insatisfacción y vacío emocional, esto sumado a una mayor incertidumbre en su vida social afectiva.

En este caso las mujeres codependientes emocionales, en la mayoría de los casos cuentan con un historial de carencias afectivas desde su infancia, lo que las proyecta a un futuro de inseguridades, nerviosismo y dominación; frecuentemente el codependiente termina enamorándose o quedando estrechamente ligado a una persona alcohólica o con algún otro trastorno compulsivo por ejemplo un controlador, ¿un codependiente emocional necesita un controlador? Pues puede ser que sí, lo cual termina por abocarle sin remedio a su destrucción emocional si es que no toma medidas antes. Es una conducta basada en una premisa falsa, ya que no puede cambiar a las personas, pero desde luego que las personas cambian únicamente cuando éstas quieren.

En las familias con miembros codependientes emocionales, tienen una marcada necesidad por un alto control del sujeto del que depende y la constante preocupación, orientación rescatadora y desarrollo de las relaciones interpersonales destructivas, sobre control y auto anulación.

Cuando hablamos de la codependencia emocional y la violencia intrafamiliar no podemos dejar de lado el ciclo de la violencia que tiende a repetirse cada vez con más y más fuerza; una de las primeras fases de este ciclo destructivo es la fase de tensión que se caracteriza por una aparente situación de bienestar o una tensa calma, pues se puede considerar que se va acumulando ira, molestias y otros sentimientos apáticos contra su víctima, se trata de olvidarlo y continuar, dentro de la características de ser violentos, uno de los dos o los dos, empieza con pequeñas discusiones que terminan en peleas, pero si no entran en la etapa de ir acumulando; la segunda fase es la agresión, esta se manifiesta debido al proceso anterior de acumulación, en esta fase en una pareja con problemas y una mujer codependiente emocional la mujer puede molestarle por el reaccionar de su pues no reacciona como ella quisiera y la pareja puede llegar a ser otro controlador, entonces recaen en un episodio agudo de violencia. La tercera fase es donde radica el verdadero conflicto y es la fase de agresión o estallido, que es donde inevitablemente y debido a conflictos pasados, estalla el problema y la agresión, en esta fase pueden haber gritos, insultos, el agresor explota ante cualquier pretexto culpando a la mujer de su reacción.

El agresor le hace creer que ella se merece el castigo, se rompen objetos, intimidación; pero lo más preocupante de todo esto es la utilización de los hijos para manipular y coaccionar a la mujer cosa que puede empeorar la situación; igualmente pueden llegar situaciones en que los padres en medio de la frustración con su pareja volqué su ira en contra de sus hijos lo que los vuelve propensos a tener problemas psicológicos a futuro creando conductas erradas o repitiendo patrones. Finalmente dentro de este ciclo violento podemos encontrar la tercera fase que es la llamada "Luna de Miel", donde el agresor se arrepiente y pide

perdón, ella le cree pues piensa que no volverá a repetirse el suceso. Sin embargo se repetirá una y otra vez con mayor peligro para la víctima, esta fase se caracteriza por un sentimiento de culpabilidad del agresor, este se disculpa y busca la reconciliación nuevamente con su pareja, realizando cortejos, a veces utilizando chantajes de que no puede vivir sin su pareja, manipulando a los hijos etc. Lo cierto es que la mujer también debido a su codependencia lo perdona y de un momento a otro volverá a repetir el ciclo.

Es de suma importancia destacar que una mujer codependiente emocional no podrá salir por si sola del estado maltratador en que se encuentra, su agresor busca que se sienta incapaz de desafiarlo y en ella impera la necesidad de estar con su maltratador; la dependencia emocional dominante muy frecuente en varones donde tienen una ambivalencia enfermiza, quiere a la vez que odia a su pareja, tiene una necesidad afectiva no tan excesiva y su pauta principal de interacción es dominación, menosprecio y explotación; el dominante tiene la autoestima no tan deteriorada, satisface su necesidad afectiva dominando a la otra persona considerándola una pertenencia suya, suele ser desconfiado y celoso, también se evidencia un aislamiento total de la relación, predominio de la hostilidad pudiendo llegar a la violencia explícita, primero verbal y luego física, su pareja será frecuentemente dependiente emocional convencional y por último la reacción ante la ruptura: reaccionara de manera brutal con mucho dolor y violencia y deseara la reanudación de la relación.

Estos episodios de violencia se pueden ir evidenciando desde los comienzos a esto nos referimos a la etapa del “noviazgo” en esta etapa se pueden evidenciar ciertas conductas que nos pueden mostrar un indicio de que la pareja es un maltratador nato, evidencias como; ser posesivo, el irrespeto al espacio personal, los gritos, alguna que otra discusión fuerte, la poca o nada de estabilidad en la pareja dentro del “noviazgo” lo que refleja la poca seriedad que se toma y la cual podría traer problemas más fuertes en un futuro, el deseo de la otra persona por mantener todo bajo su control; son conductas que nos pueden

evidenciar algún comportamiento negativo que podía desarrollar más adelante.

Entre la sensación o las secuelas afectivas de las personas que han sufrido este tipo de traumas por un tiempo prolongado, tienden a recaer en un efecto de amargura, auto compasión, sensación de abandono o depresión; igualmente se puede desatar una carga de rabia contenida hacia él agresor que por supuesto no ha sido expresada; El abuso o maltratos en el hogar es también reconocido como violencia doméstica, aunque también el concepto de violencia intrafamiliar también dispone de un concepto más amplio, abarca cualquier abuso en el núcleo familiar , este sea que ocurra entre la pareja, hermanos o por parte de los cuidadores de niños, padres, tíos o hasta abuelos.

Cuando la violencia radica de quien constituye a la vez la fuente principal de afecto y cuidado en el hogar las consecuencias psicológicas pueden ser mayores debido a que la persona maltratada no comprende porque le está ocurriendo esto o simplemente busca bloquear su amor propio y llega a justificar las agresiones recibidas. Dentro de la violencia Conyugal, el maltratado hacia la mujer, el maltrato hacia el hombre, la violencia cruzada que es el maltrato entre ambos, el abuso físico, el abuso emocional y el abuso sexual son las principales características de estas relaciones enfermizas que pueden traer consecuencias mortales si no se enfrentan a tiempo.

➤ **Objetivo General:**

Analizar la influencia de los trastornos de codependencia en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar

➤ **Objetivos Específicos:**

- Determinar si las disfunciones propias de una familia son vinculantes para que un individuo desarrolle codependencia emocional
- Evaluar si las situaciones de carencia afectiva pueden desembocar en un ciclo generacional de codependencia emocional.
- Conocer si los progenitores que carecieron de sanas demostraciones de afecto, pueden transmitirlo a su descendencia.
- Generar interés en el tema con motivo que se investigue y se ataque el número de mujeres codependientes víctimas de violencia intrafamiliar.

➤ **Justificación:**

Seleccionamos este tema, por la importancia social y cultural que ello representa y a pesar de no ser un tema popular conlleva toda una serie de tipos de dependencias emocionales que afectan a nuestra sociedad. Actualmente, si se observa con suma atención se puede dar cuenta de la gran cantidad de relaciones que existen de este tipo, relaciones enfermizas y con un gran componente “anestésico” generalmente el codependiente ha sufrido a lo largo de su vida y busca aliviar ese dolor dependiendo de alguien más, muchos de ellos no se expresan ni se relacionan como deberían o de la manera deseada por el miedo a ser rechazados, para nosotros es sumamente

necesario que la gente caiga en cuenta que la codependencia y la violencia intrafamiliar es un problema que verdaderamente aqueja a nuestra población, creando seres maltratadores y otros débiles e inseguros, es necesario que la sociedad haga algo para apoyar este tipo de enfermedades que se genere interés por solucionar este problema e incluso invertir en centros de ayuda para las personas que viven relacionadas con la codependencia y el maltrato intrafamiliar. No podemos dejar que lado que tanto la codependencia de las mujeres como la violencia intrafamiliar son dos temas que afectan en gran magnitud al grupo familiar pero que se pueden tratar por individual o en conjunto; lo importante es la aceptación y la ayuda que se le pueda prestar.

Con este trabajo podremos entender las variadas consecuencias y las razones por las cuales se dan este tipo de relaciones, como afectan de manera individual, de pareja, familiar o hasta en la misma sociedad y sobre todo como todas esas mujeres afectadas viven una etapa de duelo post- codependencia.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

Según Norwood, (1986), en su libro “Las mujeres que Aman Demasiado”, refiere explícitamente pistas que permiten explicar cuidadosamente el misterio de las mujeres devotas a su apego, por lo general podemos encontrar experiencias vividas en su familia de origen, pero para muchas mujeres, el papel en su hogar implica negar las propias necesidades y avocarse en satisfacer las necesidades de los otros miembros de su familia o de únicamente su pareja. Debemos tener en cuenta que todos estos problemas psicológicos sociales tienen una connotación, puede que tal vez las circunstancias obligaron a la mujer a crecer demasiado rápido o que desde pequeña le asignaron responsabilidades de una mujer adulta porque la madre o padre estaban demasiado enfermos físicamente o emocionalmente para cumplir con sus funciones propias, o también pudo ocurrir que padre o madre estuvieron ausentes debido a abandono, divorcio o muerte; sin duda alguna, todas las familias presentan diversas estructuras que nos permitirán afrontar de la mejor o peor forma las complicaciones que se nos puedan presentar dentro del grupo familiar, lo cierto es que para una codependiente emocional lo más probable es que presente un estado que en su infancia la afectó psicológicamente.

Las mujeres con codependencia emocional hacia sus parejas tienden a ser más sumisas, dependientes y con un alto grado de frustración que las lleva a sumergirse en lo más bajo de su autoestima. Sin embargo una mujer codependiente emocional en una estructura familiar de violencia, pasa por un ciclo de total negación, donde simplemente no acepta su codependencia y cubre o esconde la violencia que padece en su hogar, creyendo ella que ejerce un control cuando los vínculos afectivos son los que verdaderamente la controlan; lamentablemente la combinación de afecto y control pueden llegar a ser auto-destructivos.

En nuestra investigación utilizando el libro de Bowlby (1973) en su teoría del apego, llega a clasificarla en cuatro fases; “*El vínculo I*” (equilibrio, afecto y protección), sin duda equivale al vínculo óptimo y normal que pueda tener entre una persona y otra o en un vínculo familiar; “*El vínculo II*” (afecto constructivo), equivale al vínculo dependiente de la otra persona, ya cuando nos empezamos a dar cuenta que nos preocupa más de lo normal que utilizamos la frase “No puedo vivir sin él”. “*El vínculo III*” (afecto deficitario o ausente) otro tipo de vínculo disfuncional equivale al desapego o ausencia vincular y por último pero no menos importante, “*El vínculo IV*” (control sin afecto) este considerado como vínculo ansioso. Lastimosamente entre los codependientes suele encontrarse los vínculos II, III y IV, esto porque manejan los tres elementos tales como; el control, apego y dependencia.

No podemos llegar a confundir el apego y el vínculo ya que ambas son dos cosas totalmente distintas pero que de un caso a otro se interrelacionan, ambos son un elemento importante e innato que influye en el cómo nos relacionamos con nuestras parejas. El apego, según distintos autores estudiosos de la materia lo afirman como la necesidad básica afectiva, como la tendencia original de buscar la relación con otros, este tiene una función adaptativa y posibilita la adquisición de seguridad en el entorno. Mientras que el vínculo es la búsqueda para conseguir y mantener un cierto grado de proximidad hacia el apego, este puede ir desde el contacto físico cercano hasta la interrelación o la comunicación a través de la distancia, el vínculo puede permanecer en periodos en los que ningún otro componente de la conducta de apego ha sido activado.

Podemos considerar que el apego es a un nivel fundamental, una teoría evolutiva de la conducta humana, es decir que las conductas que lleguemos a experimentar en nuestra infancia son las que reflejaremos con mayor proporción en nuestra vida adulta, con nuestras relaciones interpersonales, ya sea familiares, amistades o en nuestro caso de estudio con nuestras parejas.

En nuestro objeto de estudio sobre la codependencia en mujeres maltratadas, podemos señalar que no solo la mujer sufre sino también su grupo familiar, pues los niños crecen en familias donde hay negligencia y abuso, esto se debe a las necesidades de respeto, protección, confianza, seguridad y caricias que no se cubren pues la madre entra en una obsesión o adicción por el amor de su pareja, el maltratador, que puede en algunos casos llegar a descuidar otras relaciones interpersonales con otros miembros de la familia como por ejemplo; sus hijos.

Estudiosos explican que puede llegar a existir heridas principales que dañan y crean tanto dolor y miedo en la vida, que se pierde la confianza en uno mismo buscando mirar hacia afuera en lo que podemos llamar “en búsqueda de la felicidad”

La mujer maltratada y codependiente emocional se puede dejar guiar principalmente por la transformación de los papeles sobre las “obligaciones” que la mujer “hereda” únicamente por el hecho de ser mujer, esto la lleva a tratar de conquistar no solo espacio propio en la sociedad sino también en ese micromódulo que es la familia. Las situaciones que la mujer pueda haber vivido de carencia afectiva por supuesto que la podrían llevar a repetir el ciclo generacional de codependencia emocional en los hijos en sus nietos, por eso enfocamos que este se torna no solo como un problema de dependencia emocional sino también como un problema social que cada día nos arropa más y más; la crianza de niños con problemas de dependencia emocional se podrían considerar a futuro adultos inseguros, desconfiados con altos grados de baja autoestima y sumisos.

La codependencia emocional y sobre todo en la mujer maltratada muere cuando esta cae en cuenta que las relación afectiva no es recíproca y sale de su negación, entiende que es un ciclo violento, que es una mujer herida y que la única manera de salir de ese vínculo enfermizo es terminando su relación de

codependencia con su pareja, aprender a decir “ya basta” y por sobre todo estimular el quererse primero uno mismo antes de querer o amar a alguien más; la mujer en violencia intrafamiliar y con codependencia de su pareja maltratador, puede considerarse en un doble problema pues no solo tiene que aceptar que es una mujer violentada física y psicológicamente, sino que también tiene que salir del rol que necesita de su pareja para poder sobrevivir pensamiento predominante en ella. Anular psicológicamente dicho pensamiento puede llevar años de terapia si la mujer se aferra a ese hecho o puede de un momento a otro darse cuenta que puede ser autónoma, independiente, segura de sí misma sin necesidad de utilizar o tener a otra persona a su lado.

La codependencia emocional en su forma estándar es mucho más frecuente en mujeres, ¿pero porque ocurre esto? Puede ser debido a una mezcla de factores culturales y biológicos, las mujeres tanto por las convenciones sociales como por su propia naturaleza son más pronunciadas a la empatía y la vinculación afectiva, por el contrario el hombre es más accesible al camino de la desvinculación afectiva y por consiguiente de la hostilidad y el individualismo, entonces será cierto el concepto “*Las mujeres son de Venus y los hombres de Marte*”, este sentimiento se puede proyectar más tarde en las relaciones de pareja, la mujer podría sentirse querida y manipulada a la vez e incluso podrá llegar a interpretar la manipulación y control como algo normal a lo largo de su vida amorosa.

La dependencia emocional en las mujeres es un concepto que muchas veces confundimos con el amor o el típico enamoramiento, ese estado de sentimientos que no podemos estar sin la otra persona y que tenemos que estar juntos en todo momento, sin embargo la codependencia y más si se vive en violencia intrafamiliar llega a ser un estado emocional enfermizo que pasa por el deseo de obligación y la elección a la imposición de la otra persona. Entonces, es el resultado de la convergencia de todo un conto de procesos bien complejos que está en relación con la crianza personal o mejor dicho, con la historia de vida del victimario como la

de la víctima, y por supuesto el contexto en el que se fue desarrollando cada uno de los sujetos, es decir, su medio ambiente propiciatorio ya que de allí pudieron surgir conflictos, tensiones, etc., a nivel familiar como en la relación con distintos miembros de su comunidad, generando así ciertos factores individuales tanto del agresor como receptor que propician al maltrato físico, la aparición del maltrato psicológico, sexual, etc., dentro de su núcleo familiar, ya que éstos juegan un papel limitante para la organización y establecimiento de relaciones adecuadas con los distintos miembros de sistema familiar.

No se puede dejar de lado que la violencia intrafamiliar data de raíces históricas y afecta en todos los niveles, ya sea político-social, en el ámbito laboral, a nivel económico e inclusive puede ocupar también cualquier espacio, es decir, que puede tomar lugar desde el hogar hasta llegar a los sitios de trabajo, de estudio, etc., y no se está exento de sus consecuencias, al contrario, según Sierra, Macanta y Cortés (1999), los padecimientos pueden ir desde niños muy pequeños hasta personas mayores como abuelos que hacen vida en ese ciclo familiar, y desde el ámbito jurídico existen distintos instrumentos que sancionan la violencia intrafamiliar desde el punto de vista legal.

Entonces, como habíamos dicho anteriormente, la violencia intrafamiliar tiene su origen desde hace muchísimo tiempo, pero para ser más exhaustivo, la violencia contra la mujer está plasmada en documentos antiguos que han perdurado durante los años venideros, por lo tanto se dice que es un fenómeno social que ha constituido un azote durante siglos. Y, en la actualidad, aún se puede apreciar que la violencia contra la mujer no sólo se puede observar en países orientales, donde la tradición discriminatoria está profundamente arraigada, ya que la mujer, tan sólo por ser distinta al hombre, es considerada menos que él, sino también se puede apreciar en occidente, donde según las OEA, se maneja un índice muy bajo, pero aún se sigue manejando un índice de agravio hacia la mujer. Pero, más interesante aún, esta actitud desafortunadamente se encuentra más predominante en un 90% en países donde las culturas son de índole patriarcales.

Así, se pudiera observar entonces, que la violencia hacia las mujeres, viene pasando de generación en generación, de cultura en cultura, como por ejemplo en la antigua Roma, la mujer era considerada como un objeto de poco valor, cuya condición de sometimiento era consecuencia de la división que los romanos habían hecho de las personas sometidas al poder familiar, cualquiera fuera su edad o sexo (Alienijuris), según estuvieran o no sometidas a la autoridad del otro, ya que habían personas que no se encontraban al mando de otros, como los denominados sui-juris. Entonces, la mujer podía ser repudiada incluso asesinada sin crear mayores problemas para el hombre, independientemente de la causa que llevase a su fin.

De igual manera, como habíamos mencionado antes, en oriente, en la cultura árabe, la mujer es considerada una esclava e incluso puede sometérsele sin que ésta tenga derecho alguno a rebelarse. También en la cultura judía antigua existía un régimen patriarcal donde también se le permitía quitarle la vida a las mujeres si se evidenciaba un adulterio, con la denominada ley de los celos de esa época y por supuesto acusada por sus esposos. En la actualidad, sin embargo, aún existen culturas que aplican este mismo mecanismo.

Aguilar (1997) haciendo un análisis histórico, indica que durante muchos años, la violencia contra la mujer ha sido tolerada y aceptada desde tiempos remotos, y tiene su base bien fundamentada en la construcción socio-cultural de género. También comenta que, hasta la fecha reciente (1975), el Código Civil Español mantenía que el hombre podía corregir a la mujer, y en Irak, en 1990, por decreto, se les permite matar a sus esposas por problemas de honor.

Algunos historiadores indican que la violencia contra la mujer se ha mejorado dramáticamente en los últimos años. Una conferencia dada en las Naciones Unidas, se determinó que la violencia contra la mujer es netamente un asunto familiar. Mientras que en la conferencia de 1985, pasó su primera resolución sobre

la violencia contra la mujer e hizo un llamado a la acción concreta y multidisciplinaria para combatir la violencia doméstica en todas las naciones.

Ya para la década de los sesenta/setenta, el marco de reflexión acerca de la violencia contra la mujer se centró en la desigualdad histórica entre hombres y mujeres y la relación asimétrica en todos los órdenes de la vida, que regalaba a la mujer un papel de subordinación; ese enfoque jugó un papel muy importante en descubrir y dimensionar, en su justa medida, el problema de violencia contra la mujer, lo que era considerado un problema familiar como se dijo antes.

Como ya se expuso, la violencia intrafamiliar es un fenómeno que ha existido durante muchísimos años en la humanidad, pasando por civilizaciones antiguas, distintas épocas hasta la actualidad, cuyos prejuicios e intereses desembocaron en la subcultura del sometimiento de la mujer y los hijos a la voluntad y caprichos del pater family.

En conclusión, es un fenómeno cultural que ha trascendido de sociedad en sociedad, es decir, que se ha ejercido a cabalidad por costumbre y tradición, pero que es susceptible de poder modificarse, transformando distintos patrones desde el nacimiento de ese nuevo ser por pilares donde exista primordialmente la equidad.

CAPITULO III

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Lo primero que nos tendríamos que preguntar es ¿Cómo tratar la Codependencia emocional en la violencia domestica? Pero, cuando nos detenemos a pensar el mundo y la sociedad en sus relaciones concretas, concediéndole una especial significación a la situación de vida de la mujer en la historia. Buscar y ofrecer desde la perspectiva de la mujer, se pretende develar, cada vez con mayor claridad, el sustrato ideológico e ideologizante de las categorías de masculinidad y feminidad y su incidencia en todas las esferas de la vida.

Primero que nada una mujer codependiente emocional y en vivencia de violencia intrafamiliar, ciertamente tiene que pensar o hacerse la siguiente pregunta: ¿Estas conforme con tu vida? O ¿sientes rabia y agobiamiento? tal vez estas mujeres sientan que su pasado tiene en gran parte que ver con lo que les está pasando emocionalmente? Sientes que tu pareja no te responde afectivamente como quisieras y sientes la necesidad de controlar cada momento de tu pareja satisfaciéndola? Si todas estas preguntas te suenan familiares muy posiblemente seas una codependiente emocional, pero no sufras a menudo surgen familias con codependientes emocionales y forman una familia disfuncional, afortunadamente existen asociaciones como codependientes anónimos que pueden ayudarte a ser tratado tu problema emocional como una adicción, estas asociaciones pueden ayudarte enormemente en la recuperación y superación tanto tuya como de los miembros de tu familia. La codependencia y más aún si somos codependientes dentro de una familia maltratadora, esta se asocia a menudo con la incapacidad de enfrentar situaciones fuertes o problemas y muchas veces somos causantes de esos problemas.

Esta condición de maltrato emocional surge muchas veces por culpa de los padres que a sus hijos desde una corta edad los han criado con castigos, maltratos, tratando de controlar sus comportamientos y carácter, o cualquier tipo de abuso; teniendo todo esto en cuenta podemos apreciar la magnitud de la importancia en

ayuda que puede brindar las organizaciones de codependientes y violencia intrafamiliar.

El maltrato psicológico es igualmente dañino para la salud de la mujer, los malos tratos, el maltrato físico, verbal, la humillación, la falta de consideración, el control, si te aísla, te impone sus deseos; entonces se debe considerar el hecho de que estas viviendo una relación de maltrato.

El tema de la violencia contra la mujer, ha sido desde hace pocas décadas un tema de agenda pública, ya que era solo un asunto que se manejaba únicamente en el ámbito privado; la declaración sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres, dictado por la asamblea General de las Naciones Unidas en 1993 constituye el reconocimiento específico de los derechos humanos de las mujeres y este define la violencia contra la mujer de la siguiente manera:

“Todo acto basado en el género que tiene como resultado posible o real daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vía pública o en la privada”

Lamentablemente una relación violenta destruye la seguridad y la autoestima de la mujer conduciendo a la pérdida de salud física y psicológica y no solo ella sino todo su vínculo familiar. Una de las recomendaciones sería incentivar la mejora de patrones culturales de conducta entre hombres y mujeres, con miras a lograr alcanzar la eliminación de todos aquellos prejuicios que puedan estar basadas en prácticas de la inferioridad o superioridad, podría ser dictando charlas desde lo más profundo de las instituciones educativas ya que mejorando la conducta de nuestros niños estaremos garantizando un mejor futuro.

Desde la comunidad también se podría ayudar a atacar cualquier tipo de violencia intrafamiliar, pudiera ayudar colocando un sitio de ayuda psicológica únicamente

por sector en la comunidad, esto podría ayudar a aquellas mujeres que aún no deseen colocar ningún tipo de denuncia logren obtener ayuda psicología mucho más cerca y la ayude a comprender la situación que padece y allí pueda dar ese gran paso.

También la comprensión y ayuda de los familiares pudiera considerarse aceptable, pues para la mujer la aceptación de su codependencia emocional y la asimilación que es una mujer maltratada pudiera ser aún más difícil si esta está en la etapa de negación, por lo cual su familia podría incentivarla a la aceptación del problema.

Otra opción en la aceptación y solución en este caso de una mujer codependiente emocional y víctima de violencia, es el llamado grupo CODA (Codependientes anónimos) estos grupos de ayuda tratan de focalizar los principios de dependencia a narcóticos (NA) y los principios de dependencia al alcohol (AA) para tratar la codependencia emocional, este grupo lo único que trata es que los que padecen de algún tipo de dependencia cuenten su historia y que en terapia grupal se aprecie en que están fallando y logren llegar a dar recomendaciones de cómo solucionarlo.

BIBLIOGRAFIA

➤ **Fuente Bibliográfica:**

- Mujer, Amor y Violencia. Nuevas interpretaciones de Antiguas Realidades, Grupo Mujer y Sociedad, Colombia. 1994
- Violencia Intrafamiliar. Por Paola Silva F. –Psicóloga Santiago de Chile. 2012
- Codependencia y Psicoterapia Interpersonal. The Codependency and Interpersonal Psychoterapy. Por. Fernando Mansilla Izquierdo. Revista. Asoc. Esp. Neuropsiq. N° 81 Enero/Marzo 2002
- Violencia y Abuso en la Familia. Sanz, Diana. Buenos Aires. 1999
- Violencia Masculina. Madanes, Cloé. Barcelona España. 1997
- Violencia Domestica: La mujer golpeada y la Familia. Edleson Jeffrey L. Buenos Aires. 1997
- Violencia de género contra las mujeres: Situación en Venezuela. Caracas Vnzla. 1999

➤ **Fuente Electrónica:**

- Codependencia y los tres pilares para su tratamiento. Por Lic. Rachell Quinnt. Disponible en:
<http://es.slideshare.net/Codependencia/codependencia-los-3-pilares-para-su-tratamiento>
- Grupo CODA. Codependientes Anónimos. Disponibles en:
<https://tetha1950.wordpress.com/codependientes-anonimos-coda/>
- Ya no seas Codependiente, como dejar de controlar a los demás y ocuparse de uno mismo.. Libro. Por Melody Beattie. Disponible en:
www.vivirlibre.org

- La Comunicación y su Papel en el trabajo preventivo sobre el Fenomeno de la Violencia Intrafamiliar en la Circunscripción 69 del Municipio Amancio. Por Rafaela Masó Sierra 2012. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/19/rjms.pdf>
- Una Experiencia de activación de la Resiliencia en Familiares Codependientes. Por María Piedad Puerta Artículo N° 159. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/13431>
- El Duelo que se vive al dejar de ser codependiente. Asociación Mexicana de Tanatología, A.C. Disponible en: <http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/266%20el%20duelo.pdf>
- La Dependencia Emocional. Una Visión Integradora. Por: Adriana Karen Cid Mireles. Disponible en: https://escuelatranspersonal.com/wp-content/uploads/2013/12/dependencia-emocional_adriana.pdf
- Codependencia y Género: Análisis Exploratorio de las Diferencias en los Factores Sintomáticos del TDS-100 Por: Moral Jiménez María de la Villa y Sirvent Ruiz Carlos. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Carlos_Sirvent/publication/275021544_Codependence_and_gender_Codependencia_y_gnero/links/552e95f10cf22d4371702d22.pdf
- Codependencia vs Violencia de Género. María Gómez Llano. Psicóloga. Disponible en: <http://www.institutospiral.com/cursosyseminarios/IIISYMPOSIUM/diapositivas/NGomez.pdf>
- Manual para la Codependencia Emocional Afectiva. Silvia Congost. Psicóloga Col. 12228. Terapeuta y Coach Personal Especialista en Dependencia Emocional. Disponible en: http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/cultura_y_deporte/orientacion/orientacion/relaciones_sociales/GUIA-DEPENDENCIA%20EMOCIONAL.pdf
- Características de la Dependencia Emocional. Jorge Castello. Disponible en: www.dependenciaemocional.org
- Como superar la Dependencia Emocional. Alberto Rubín Martín. Disponible en: <http://www.lifeder.com/como-superar-la-dependencia-emocional/>

ANEXOS

DE LA
CODEPENDENCIA
A LA LIBERTAD
Cara a cara con el miedo

<http://www.unicornioblog.com/2013/07/>



<http://www.holisticaemocional.com/codependencia/>



<http://silviaraposo.com/2014/02/02/identifica-la-codependencia/>

La codependencia

- Es una enfermedad psicológica crónica progresiva y mortal, en la cual alguien manifiesta una excesiva, y a menudo inapropiada, preocupación por las dificultades de alguien más o un grupo de personas.



<http://es.slideshare.net/jcartin/dependencia-y-codependencia-2>



<http://unhuecoenelfondodelvacio.blogspot.com/2014/02/dependencia-emocional-es-un-concepto.html>



<https://codependencia7.wordpress.com/2013/01/18/codependientes-anonimo/>



<http://terapiadeparejaweb.com/dependencia-emocional>



<http://terapiadeparejaweb.com/dependencia-emocional>



<https://lamenteesmaravillosa.com/4-pasos-para-eliminar-la-dependencia-emocional/>



<https://i.ytimg.com/vi/6YnFRgLuy0o/hqdefault.jpg>

Violencia Intrafamiliar



Todos podríamos ser víctimas

<http://www.hazteoir.org/noticia/64737-conferencia-violencia-intrafamiliar-todos-podriamos-ser-victimas-este-viernes-madrid>



<http://majogomezhoys.blogspot.com/>



<https://franciscojavierfuentess.wordpress.com/2015/10/10/dependencia-emocional/>



<http://www.rinconpsicologia.com/2013/05/como-superar-la-dependencia-emocional.html>

